

Adregué, 5 de octubre de 1952

Mi querido José María:

Me sorprende en una carta de Marichal la noticia de que va a visitarme a Ud. en Bryn Mawr. Yo le hacía a Ud. en París. ¿Qué ha pasado? No necesito decirle que sólo esa ha sido la causa de que no le haya escrito, excusa, lo comprendo, que sólo vale a partir de junio. Pero bien puede Ud. comprender que durante los primeros días no estaba en condiciones de escribir, dado los muchos trabajos que, como Hércules, tuve que padecer al llegar para poner en orden mis ideas, mis papeles, el jardín, y otras cosas que se desordenaron por la falta de mi habitual presencia. De no ser así, a estas horas hubiera Ud. recibido noticias mías, pues me he propuesto ser ahora muy formalite en materia epistolar.

No tengo que decirle que llegué a mi país y a mi casa. No había pasado nada, y a los pocos días de llegar resultó que era como si no me hubiera ido, tanto que ahora mismo estoy yo pensando si el viaje no ha sido una mera ilusión óptica. Aunque de vez en cuando me descubre una opinión o una reacción espontánea frente a las cosas que me avisa de que he cambiado en algo. Será que estoy más viejo. Me he puesto a trabajar de firme ya en el montaje del libro, y eso me tiene muy contento, de modo que sólo espere las vacaciones para sumergirme en mis problemas. En cuanto a otros ya estoy sumergido.

Pero vuelve a lo primero. ¿No fueron a Francia? Cuénteme que ha pasado y cómo andan. Supongo que René habrá comenzado sus clases, que Jaime también y que Ud. estará embarcado en otro libro siniestro. Todo eso necesito saber. En la próxima le daré noticias sobre su libro, del cual le adjunto la reseña de La Nación; y hasta opiniones.

Y a propósito... ¿Porque no me manda un ensayo breve -y gratis- para esta revista que ha fundado un grupo de jóvenes amigos de los que soy algo así como consejero? Es un esfuerzo benito por sobrevivir. Le despacho un ejemplar del primer número.

Per aquí estuve el antiguo huésped de Wellesley (él dice que de Harvard) vulgarizando la vulgarización de las vulgaridades sobre O y U que ya tenía escritas. Siempre tan cuco y tan mono; pero ha tenido éxito de señoras sine nobilitate de las que ferman la nobleza local, por otro nombre oligarquía. Y a propósito: hay que buscar más filósofos hispanicos para tratar: des son pocos y ustedes se van a desacreditar. Le propongo dos títulos: Vivencias de Vives y Caída de Zubiri. Muñoz Seca (hijo) podría sugerir otras combinaciones atractivas, que no me atrevo a sugerir a su colega "recien llegado de Harvard" por temer de que las acepte.

Escribame. Un abraze para todos de!

19-X-52.

La suprimo la nota
y el oct. 5. de las letras!